



LA ABSTENCIÓN NOS PERJUDICA A TODOS. ©Alfonso López Domínguez

Bueno, pues ya tenemos a los 27.418 electores rondeños residentes en España, más los 1.006 residentes en el extranjero, más los 60 ciudadanos de la Unión Europea y de Noruega debidamente censados, todos ellos impacientes y casi sin dormir en espera de que llegue el día 25. En realidad, hay que reconocer que estas elecciones se presentan muy interesantes y disputadas, pero no tanto como para quitar el sueño, sobre todo a ese 30% de abstención que pende cual espada de Damocles sobre las esperanzas de muchos candidatos. Revelada ya la encuesta más madrera y más cañera de toda Ronda y su comarca, ésta resultó ser "poco fiable" según el desmañado comentario de un reportero despechado, para que veamos que no sólo los políticos se mosquean. En fin, ya nos falta muy poquito para salir de dudas, y a ver si nos animamos y bajamos la abstención, que está muy feo eso de que sólo 18.765 de cada 27.202, o lo que es lo mismo, 7 de cada 10, vayamos a votar.

Mientras tanto, a hacer numeritos con la famosa ley de Hondt, y ésta sí que es la madre de todos los procesos electorales estatales, autonómicos y europeos que se precien, que son unos cuantos. La pobre Ley Orgánica 5/1985 del Régimen Electoral General tiene ya más remiendos que los vaqueros de la prima Carlota y su perrito salchicha, a casi modificación por año, todas a base de más leyes orgánicas, la última calentita de verdad, del 10 de marzo, para la garantía de la democracia en los Ayuntamientos y la seguridad de los Concejales.

Lo importante es participar, y en nuestro sistema tenemos otros métodos para expresar nuestra falta de convencimiento o de motivación. Algunos parece que votan no a favor, sino en contra. Te quito uno y se lo doy al otro, o sea, que te quito dos, ea. Si el líder de nuestro partido favorito y sus adláteres no nos caen bien, mala solución será votar a otro partido, porque el voto de castigo se vuelve contra quien lo ejerce. Los votos tienen más valor del que nos creemos, cuesta mucho ganarlos y es muy fácil perderlos, y dárselos a otro por coraje, enquina, cabreo, rabia, rabiña que tengo una piña, no parece muy maduro en términos democráticos. Tampoco es solución, pero si ninguna lista nos convence, por las razones que sean, siempre tenemos el voto en blanco, por ejemplo. Incluso hay quien pinta palabrotas y monigotes en las papeletas electorales, fíjate.

Aunque no lo parezca, costó y cuesta mucho esfuerzo mantener esta democracia, para irse a la playa el único día en cuatro años en que nos piden que hagamos algo por ellos, ellos que están toda la vida que no duermen pendientes de nosotros y de nuestro bienestar... Por otra parte, en este sistema, la participación favorece más a las listas mayoritarias. Cuanto menor sea el número de votos válidos, más bajito estará el listón del 3%. Salvando las distancias, me acuerdo de que había un partido en el 95 ¿cómo se llamaba? ah, sí, el PIE, se llamaba. Olía a queso y obtuvo 159 votos.

En cuanto a la forma en que se está llevando la campaña, nada que objetar, y a falta de la avioneta de Rumasa, tenemos el flamante autocar del PSOE, e incluso puede que nos llegue este martes el submarino a pedales HV-1 (del tipo tándem), camino de la depuradora. Igual lo exponen al público ahora, en la Feria de este año, junto con las cabras payoyas, tan graciosas. Por cierto, ahora que me acuerdo, señores del GIL, sin ánimo de molestar, erigirse va con ge. Ya sabemos que la ortografía no acabará con el paro, pero seguramente ayudará. De todas formas, sí que está muy mal que todos se metan con Albertito, estos políticos, que son unos pérfidos.

Para no ser menos, tengo que recriminar a mi amigo Manolo por buscarme fraternidades y mayorazgos donde no los hay, y pedirle que no se ponga borde porque el Sr. Benítez le haya cedido magnánima, ecuánime y ecuménicamente el Predicatorio a quien ya sabemos. El que la sigue, la consigue, aunque sea dejándose por el camino jirones de piel ajena, como bien nos consta. Y no digo más, por no parecerme al Toti, quien por cierto también, me dejó propaganda en el buzón y no la pude recoger porque había – verídico – un nido de avispas. Qué cosas.

Por mi parte, me remito al orden de excelencia marcado por la Asociación de Viticultores de la Serranía, encabezada por Paco Retamero, secundada por Pancho Troya e integrada por tan buenos amigos como Federico, Theo Conrad, mi pariente Manuel María, y tantos otros entre los que se incluye el propio Ayuntamiento, egregio viñero de su finca "Sanguán". Suerte y buena mano a todos, y que podamos alzar nuestra copa con buen vino de Ronda para celebrar, como siempre celebramos ¡salud y trabajo! el triunfo de la Democracia y la Razón.